

CARTOGRAFÍAS



El desconcierto
que promete

Patricio Grinberg

De Manila	7
De vhs	27
Inéditos	47

*De Manila**

* *En Sea Monkeys*, Ediciones Liliputienses, Isla de San Borondán, 2014.

ALGO □ LLEVABA BOLSAS, llovió, había un taxi □ recuerda las flores de las sábanas, desvestirse pensando en la forma de la sombra que su cuerpo proyectaba sobre el piso y la pared □ extrañamente

verdes los azulejos del baño □ adornos, ventanas y edificios, cuatro segundos cerrando cada dirección □ decirlo descuido, recurso del cuerpo □ celeste una virgen ilustra, sin ser Manila, inminente futuro ahí

HABLÓ, AUNQUE SÓLO recuerda balbuceos, desvestirse a medias, zapatos, pantalón, caer sobre la cama □ tres o cuatro ideas, casi líneas: muy quieto de pronto él, aburrida desvestirse frente a la ventana

evitarse, aunque casi no puede □ ocupar el impulso □ recuerda el calor, partes de un diálogo, palmeras y turistas □ hacia todo aquello que estuviera ligado □ la belleza lenta de algunas mujeres filipinas □ una y otra vez □ contar los escalones sin poder perder la cuenta

NO DEL TODO estable, en el televisor una línea blanca, abajo sobreimpresa la palabra meteorito □ visto desaparecer, no visto realmente □ arriba otra voz se contrajo, luego nada

una señora con sombrero, la várice detrás de su rodilla □ y un punto donde las cosas que pensó apartadas dejaron de enfrentarse y se confundieron □ un habla quieta, ver lo que nombraba, nervioso suspenderse sobre aquello que no vio

UNA MUJER SENTADA, ligeramente incómodo junto a ella un hombre de pie □ tensos los brazos y el modo breve de caer □ la distancia y la velocidad, su estar opuesta siempre

dar nombres propios para no buscar relaciones □ evitarse, débil Manila fue no llegar □ y eso que dijo □ recuerda decir cerrado, algo contra sí mismo □ cambiar la respiración □ el impulso abierto de la frase

SEGUÍA PARA REPETIR, difundir el sucesivo deterioro de cualquier idea □ el viento golpeó muy fuerte las persianas □ intentara lo que intentara no podía

recuerda secuencias confusas de objetos y palabras □ como extravagancia, una idea aparece intrusiva, opaca y se acentúa □ desaparece, aparece, vuelve a desaparecer

EL IMPULSO DE juntar, decir que había, que sólo se perdió □ pero no pudo □ responder a eso □ el olor del aceite cuando el mercado se cierra entre las cinco y las seis

resultados de partidos de la liga filipina, de nuevo meteoritos □ un brazo bajo la almohada, el otro cayendo hacia el piso □ y de pronto fue violento □ las voces de los otros, forcejeos, recuerda el peso del cuerpo contra ella □ débil, separado cada golpe □ tan distinto a la mujer, la forma que su gritar componía

PENSÓ DECIR MANILA, tal vez lo dijo, pero despacio, con la docilidad de los que pueden no hacerse entender □ cada tanto las manos bajo la almohada, los zapatos y el sofá, ni levantarse, apagar la luz, aunque el viento golpeaba muy fuerte las persianas

llovió □ un grupo de mujeres, el rápido alógeno circular de una voz □ interferido, queda sólo su dormir pensando que no puede □ tal vez □ si pudiera, ligera en su volver, anularse cuando el tiempo cede desocupado y salta

UNA MUJER LLEVANDO un chico de la mano, las medias mojadas en el piso □ un tiempo, la omisión de un tiempo, destellos casi □ reacciones musculares del cuerpo que ahora se refracta

no ella, en la periferia siempre de algo, efecto de superficie, otro lugar □ recuerda la mano sobre su hombro, el instante preciso en que detuvo su caminar □ intentó decirlo □ dijo Manila, dormir la suerte □ dijo Manila y la voz se perdió en la idea por venir, en el ruido de sumarse

IDÉNTICO AL VOLUMEN exhalado

la vista perdida en el agua que deja en la bañera, en algún lugar flotado medio, tirada en cierta forma de docilidad

no del todo decidida

a veces para variar, para el cuerpo que a veces falta, asistiendo a la medida de la fiebre, exiguo un pie o cualquier otro pensamiento, nada que no sea pie y exploraciones, acústica y pie, el punto en la bañera donde cae, el peso del jabón que ahora cae y rápido patina en la bañera

EL IMPULSO DE LA VOZ acomodándose

una línea

algo parecido a una línea de aire donde cada ruidito retumba

lo confuso común del movimiento afuera, ahí donde se nota, suelto a cada modificación,
un poco, porque sigue aunque no quiere, extendido, sólo un movimiento de falta

CONTRA LA INTELIGENCIA frívola del ejercicio de flotar

en el centro de la suerte, mitad intrusión, perseguir, mitad decirse hundimiento, nadador,
su nado

y el miedo justo antes, ahora de pronto lejos, dice yo y la pileta, dice cualquier cosa
intentando que la voz se pierda en su descuido

CADA VEZ MÁS displicente, encerrado en su eficacia

lo mismo antes necesario, explicar diminutivos o el escape abierto de un motor, el espacio entre las dos almohadas

sabiendo que no puede, apenas si en tanteos, pasarse a intransitivo y no poder, darse por ruido

y el intento de explicar, no explicar, esperar diciendo

ella concentrada en los dedos de sus pies, en hacer intermitencias, hacer el paso de uno a otro, de sí a sí, mirar distraída sus sandalias

TODO EL DÍA los anteojos de sol

alerta

una foto con sonrisa y la cara puesta en nada, era el sentido de una situación, la historia visible del sentido, muy como parte, medio, marcado en los anteojos de sol, el argumento en esa forma corta de principio

descifrando continuidades, inclinaciones fijas, verla en la cama desde la cama o afuera, su pequeño desprecio, ver todo el tiempo ese gesto suyo de pasar, de mucho sueño

para medir lo que falta

medirse acostado junto a ella

SOLUCIONES QUE NO sigue

sólo reponer cortes, gestos donde filtra, el recorrido que marca su cara según imperceptibles variaciones de luz, sol sin nada que hacer, en esa foto, un gesto de incomodidad o aburrimiento devuelto a la memoria dormida de las diez de la mañana

su forma de sentarse inclinada hacia delante

la mirada que desvía muchas veces porque sí, lo muy malo del intento que no quiere, todo el paisaje restado, un lugar, como la falta de sonido, como si el sonido viniera en una especie de falta

VERLA MANTENERSE APARTE

como en la primera foto de la playa, el hablar demasiado que a veces consigue o la risa que siempre al final agrega, el ritmo vertical del tiempo que tardó, la risa casi fija, su trastorno a cielo inmenso, azul cerrando el aire a punto de caerse

perturbadoramente bajo cuando se ríe

EL DESCONCIERTO QUE promete

la voz marcando por la casa la pregunta que perdía, desde alguna parte de su distracción, sobre la órbita de cada gesto, cuando apareció sin darse vuelta, probablemente igual, esa foto de ayer, buscando de reojo su reflejo en la vidriera

HABLAR PARA NADIE

el problema era que podía

contra las paredes de cal contra los primeros equilibrios, el cepillo que ahora ve, su hablar rarísimo, desprovisto de resistencia, el movimiento común de la voz que retira lo que dice

agregándose a la casa

De vhs*

* En *Sea Monkeys*, Ediciones Liliputienses, San Borondán, 2014.

PRIMER PRINCIPIO, ASUSTARSE, segundo principio, adivinar

un vestido rosa, el pianito de juguete que nunca le compraron, la cara desencajada de su madre rodeada de policías, en la primera versión hay cubos de plástico, un abecedario con dibujos de animales, todo visto mal

después de kilómetros

hay un principio, hay un yo diciendo yo, todavía me acuerdo, a la mañana llovía, el viento nos daba miedo

Y LO QUE hay entre cada uno y lo que puede

restándose

la mañana y los perros, los perros antes de que empiece la mañana, la línea de cada ladrido, el yo que dibuja esa línea

EL RECUERDO MÁS o menos trabajado de unas vacaciones en la playa, de la primera versión queda muy poco: panorámicas aburridas de un balneario y en subtítulos algunas frases desarticuladas

— el conejo que me habían regalado
— una frente a la otra, 30 cm y mi cartera

— lo sacaron de la caja y se murió de miedo

— minnie moore, si fuera rubia
— igual que ese conejo

UNA VIGILANCIA QUE siempre se traduce igual:
en medio de la noche, la luz de la heladera

EL GORILA, el fantasma después, todo el tiempo la imagen de jugar y su contrario, ahí también la historia que no, cuando el gorila atrapa a la chica y sube la escalera, en el pulso de la música del principio

el cuerpo bajo la sombra del velador, las palabras temblando que cada tanto soltaba, tres días fiebre, para que intente después contarlo, para que sólo diga muchas veces yo, era tarde y no entendía, estaba enojada y tenía miedo

UNA GRIPE INVENTADA para no ir, quedarse en pijama y la felicidad un poco estúpida del principio
lo que siempre venía después

cuando se aburría y perdía forma
sin otra sensación que la de moverse indefensa

todos los días de lluvia entre 1988 y 1997

ese aburrimiento

EL CUERPO DORMIDO, el olor a quemado, la curva de sueño que mantiene y esa canción que no
podía dejar, cuatro acordes repetidos, cuatro minutos de ukulele

rebotando del otro lado, debajo de la mesa, las escuchaba gritar; se durmió y cuando se
despertó todavía era de noche, el televisor estaba encendido y ellas seguían gritando

LA FORMA CANSADA de antes, el gesto de miedo y sorpresa, raquel welch en bikini detenida entre dinosaurios, agregando flores telepáticamente y la imagen del jardín

— no es yo, es lo contrario
— el volumen que consigue

intuido el aire después, el tiempo que tarda la voz, el sentido interrumpido por la voz, cuando se pierden los subtítulos

— a veces todo parece malayo

LOS CAMELOS CELESTES de ananá y la música del principio, la cara de su madre riéndose a medias, sólo cuando ella se reía

cuando caminaba pisando las sombras, jugando a esquivar el sol, las manos en los bolsillos, el ruido de las ruedas cuando paraba de llover

ese yo hablando para dejar todo igual, porque le había gustado el ruido que hizo, la forma suspendida que dejaba

ESE YO QUE responde y el lugar donde aparece

ELLA Y LA forma donde resumir la forma de pasar, otra casa sin muebles, completamente vacía, demasiado rápido, sin dejar de mirar, las manos en los bolsillos, ella frente a cámara diciendo que no estaba

un oráculo improvisado (una pelota, una piedra, la cáscara de una naranja) que nunca decía lo que tenía que decir y ella siempre corregía

en las calles de, justo cuando, y la suerte que responde, como el encuentro de un personaje con otro en alguna parte de alguna novela

LA PELÍCULA DE séptimo grado, un plano en cámara lenta, dos o tres minutos, completamente fuera de foco, para que diera miedo

el lavadero y el lavarropas girando, el botiquín que estaba atrás del espejo, su hermana peinándose, su hermana que la ve y grita y cierra la puerta

un pulso repetido de principio a final, contra la misma frase, notas sueltas del pianito de juguete, pandereta, y arriba, muy fuerte, algo parecido a un xilofón de plástico

UNA PREGUNTA QUE se responde con otra, las manos abiertas sobre la cara y ese gesto de miedo que se filtra entre las manos

— esa versión zombie de mí

— yo tres días en un traje de astronauta

saltar el principio y quedarse ahí, hacer distintas versiones de lo mismo: hay una versión mas o menos cómica, otra con juguetes, otra completamente blanca (sábanas, paredes, papel higiénico, harina y jabón en polvo, pasta de dientes)

EL ÚLTIMO DÍA de vacaciones, hay un video, están afuera, su abuela tiende la ropa, se escucha a su madre hablando

quieta sobre la mesita blanca, el aburrimiento, hasta el final, ella mirándose los pies, ella cuando dice que no quiere y el día aparece como si se hubiera desviado

TODO LO QUE podía saber frente al espejo lavándose los dientes

INVENTAR PRIMERO EL miedo, después inventar lo demás

1.1

todo el ruido que hace, cada intento de ocupar ese ruido, subir la diferencia, hacer aire cuando no puede, decir algo, aire, en el cuarto a oscuras, el espacio entre

como si dijera algo y se perdiera en medio, las cosas que hubiera querido decir, lo que harían esas cosas, cuando dice yo como si no quisiera, como si dijera no, hago ruido cada vez que intento

seguir una imagen hasta ocupar la mañana, ocupar después esa imagen, el ruido que hace, ella diciendo para mí, es una imagen de cómo son las cosas para mí, tengo la forma de esa imagen

ella diciendo el tiempo se ordena así

a veces ordeno el tiempo

4.2

o lo que pasa dentro de un auto que dobla y se pierde de vista, la historia que se puede adivinar a medida que pasa

cuando decidieron quedarse, escondidas del calor, la tormenta todavía quieta en medio del jardín, las gotas grandes del principio

el aburrimiento desde donde iban y venían, el acercarse quieto de la lluvia a medida que se vuelve frase, parte, eso afuera, decididamente hacia

Inéditos*

* Textos del libro inédito *Kylgo Kabuki*.

Adivinarse las caras

desnudos contra la puerta del baño
ellos dormidos con espuma de shampoo

ellos mientras se vestían
y algunos fragmentos de audio

los primeros minutos cuando los obligan a bailar
y se ríen

escondidos detrás de la cama
los dibujos que hacían contra la pared

ellos cuando todavía podían dejar todo así como estaba
y dibujarse

y dibujar el contorno de los gritos

ELLOS AHORA
TODAVÍA MÁS O MENOS ASÍ

**Posibilidad de resistencia vs sentido de situación
(garage)**

cualquier cosa que decían
todo se grababa mientras se iba perdiendo

la voz a fuerza de disimular
encerrada con efectos especiales

los vidrios pintados entre cajas de recortes
el tubo fluorescente

hasta que lo conseguían decir
y todo aparecía cambiado

como un error
impresionante sólo por un segundo

como la primera vez que se vieron
filmados

EXPLICANDO LA MUERTE CON ESQUELETITOS DE PLÁSTICO

**Quedarse cada vez más quieto
(noche todavía)**

escrito en la pierna izquierda
la descripción exacta del peso

un sólo movimiento y la intriga que se muestra
más o menos falsa

como cada noche cuando se dormía
y acomodaban el silencio al ruido de la respiración

hablando del futuro
el día parecía mostrarse y el miedo se ordenaba

cada vez que se escondían
para espiar a los vecinos y mucho después de todo

cuando era un efecto raro

MÚSICA DE SUSPENSO PARA DESPUÉS DEL FINAL

**El silencio de todos
(estrategia en dispersión)**

con un dibujo tapado de crucecitas y manchas de aceite
arriba de la cama

una pregunta con miedo
a veces podía representarse con la sombra alrededor

cuando cerraban los ojos y se veían con los ojos cerrados
y se veían con miedo

entre recortes de revistas
como al principio

como aburrirse representando el principio

CON SUBMARINOS Y ASTRONAUTAS



Patricio Grinberg (Buenos Aires, 1970). Ha publicado *La Jabalina* (tsé-tsé, 2002), *Manila* (trilogía compuesta por *Fedra*, *Huye* y *Drop*) (Zindo & Gafuri, 2010), *VHS* (Zindo & Gafuri, 2012), así como la compilación de su trabajo *Sea Monkeys* (Ediciones Liliputienses, 2014). Recientemente ha traducido obras de Mary Jo Bang y John Cage, y está preparando otras de Ted Berrigan y Rae Armantrout. Es director de la editorial de poesía Zindo & Gafuri. Parte de su trabajo como editor, traductor y poeta puede consultarse en <<http://zindoygafuri.blogspot.mx>>.

Carmina Estrada
Edición

Jorge Posada
Selección

Daniel Samos y Elisa Aguilar
Diseño original

Itzel Rivas Victoria
Asistencia editorial

Cartografías
Punto en línea núm. 56, 2015

La presente edición es una versión en formato PDF
de la sección Cartografías, a cargo de Jorge Posada.

www.puntoonline.unam.mx